



# Hemofilia

## Manejo dental para el paciente pediátrico

Por **Dra. Natalia Martínez-Godás**  
Dentista Pediátrica  
Certified, American Board of Pediatric Dentistry



La hemofilia es una condición hereditaria donde está afectado el proceso de coagulación de la sangre. Existen diferentes tipos: **Hemofilia A** (hemofilia clásica o deficiencia de factor VIII), **Hemofilia B** (deficiencia de factor IX) y **Hemofilia C** (deficiencia de factor XI). Estos, a su vez, están subdivididos dependiendo del grado de severidad de la condición. Los pacientes con hemofilia sangran con facilidad o de manera prolongada. A veces la condición no es detectada hasta que el niño sufre algún golpe o caída. El tipo específico que padece el paciente se determina por exámenes genéticos y otros exámenes de laboratorio.

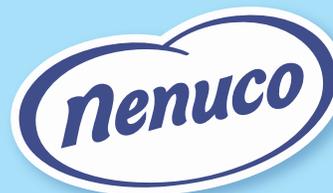
**Antes de proveer tratamiento dental a un paciente pediátrico que sufre de hemofilia, el dentista debe consultar con el hematólogo pediátrico del niño.** Es muy importante conocer el historial familiar y médico del paciente, si este ha estado hospitalizado y si ha recibido alguna transfusión de sangre o algún otro tratamiento. Aquellos que no están diagnosticados pero cuyos padres reportan episodios de sangrado nasal frecuentes, sangrado de las encías o sangrado vaginal, deben ser evaluados por un hematólogo para descartar la posibilidad de padecer de esta condición. En el examen oral clínico se podrían detectar diminutos puntos rojos (petequias) en el paladar o encías, hematomas grandes o inflamaciones intraorales.

El hematólogo debe proveer al dentista con información detallada del tipo de hemofilia que padece el paciente y dar instrucciones de cómo preparar al mismo previo a una visita dental, ya sea para una limpieza, arreglo de caries o para algún tipo de cirugía oral. El hematólogo determinará si es necesario recetarle al paciente, antes y después del tratamiento dental, el factor de coagulación u otro medicamento que este necesite dependiendo del tipo y severidad de hemofilia que padezca. Los niños con desordenes de sangrado leves y moderados usualmente pueden ser tratados en la oficina dental siguiendo las recomendaciones del hematólogo.

Luego de completarse algunos procedimientos dentales quirúrgicos es necesario tomar medidas de sangrado locales y prevenir sangrado postoperatorio. Ejemplo, de estas medidas de sangrado son: aplicar presión directa al área de sangrado, suturar y/o recetar algún medicamento para ayudar a controlar el sangrado. Ácido Aminocaproico es un medicamento que permite la coagulación y evita que haya sangrado luego de la cirugía.

Aquellos casos más severos de hemofilia deben ser atendidos en un ambiente de hospital para poder suministrar los medicamentos necesarios (factores de coagulación) antes y/o después del procedimiento dental o

quirúrgico y así poder atender cualquier emergencia que surja. Las visitas de seguimiento deben ser de 24 a 48 horas después de la intervención. En estas, se examina al paciente para signos de sangrado o infección y se asegura que el tejido sane adecuadamente. Para el control del dolor debe usarse Acetaminofén con o sin codeína y evitar Ibuprofeno y otros analgésicos no-esteroidales (NSAIDs). Cuidado de condiciones funcionales y estéticas en esta área anatómica. El campo de la práctica de la cirugía oral y maxilofacial incluye, entre otros:



Suavidad y  
frescura para tu  
Bebé

